30-5-7

C. RELACIÓN BILATERAL

- 1. Relación Política
- 2. Relación económica
- 3. Cooperación Bilateral
- 4. Conclusión

1. Relación Política

- Las relaciones entre Chile y Bélgica no han escapado al marco general en que se han desarrollado las relaciones de nuestro país con Europa Occidental y en particular con la Comunidad Europea: bajo perfil durante la época del gobierno militar y un proceso ascendente de consolidación de lazos de amistad con el restablecimiento de la democracia a partir del 11 de marzo de 1990.
- El sistema democrático, el pleno respeto a los derechos humanos y la estabilidad socio-económica han pasado a ser categorías cada vez más importantes en la legitimidad de las relaciones bilaterales y la base sobre la cual es posible desarrollar mecanismos de cooperación en el plano político, económico-comercial, cultural, científico, etc.
- Presidente del Senado, junto a los senadores miembros de la Comisión de Hacienda señores Lavandero, Zaldívar, Piñera y Gazmuri, más los viajes efectuados por el Ministro de Salud y la Ministro Directora del Servicio Nacional de la Mujer, han contribuido al proceso de institucionalización de relaciones políticas existentes entre las fuerzas democráticas chilenas con los partidos belgas desde hace ya casi veinte años.
- En este mismo marco debe entenderse la visita recientemente efectuada a Chile por el ex Primer Ministro, Sr. W. Martens. De ahí que el viaje de S.E. el Presidente de la República —el primero de un Jefe de Estado a ese país— debe simbolizar la culminación de una etapa caracterizada por la solidaridad entregada a las fuerzas democráticas chilenas en la lucha por la recuperación de la democracia y, a la vez, el inicio de una relación madura en el plano político. Esta última debiera transformarse en el apoyo de Bélgica al compromiso de la sociedad chilena de consolidar la democracia y superar la pobreza existente en nuestro país.

2. Relación económica

- En el plano económico han existido avances importantes en las relaciones bilaterales. Se efectuó en Bruselas un seminario para mostrar a los empresarios las oportunidades de inversión existentes en Chile. Asimismo, viajó recientemente a nuestro país el Príncipe Alberto de Lieja, junto a más de 60 hombres de negocios. El contacto directo entre empresarios de ambos países —en un contexto político armonioso— es la mejor forma de mostrar las reales oportunidades que ofrece Chile, razón por la cual están previstos nuevos viajes de misiones empresariales para desarrollar empresas mixtas con sus homólogos chilenos.
- La firma de un Convenio de Protección de Inversiones, así como la clasificación de Chile en la categoría más alta entre países en desarrollo, por la agencia oficial belga de Seguros a la Exportación, ponen de manifiesto la buena imagen de la economía chilena en los círculos empresariales y oficiales belgas.

3. Cooperación Bilateral

- En este plano, Bélgica ha donado más de 5 millones de dólares para financiar programas sociales impulsados por el gobierno chileno. A ello se suma la contribución de casi 4 millones para posibilitar el retorno de numerosas familias chilenas residentes en ese país. De igual manera se debe tener presente la colaboración del gobierno belga otorgada a través de Organizaciones No Gubernamentales, que cumplen un importante papel en sectores marginales o de escasos recursos.
- Los numerosos profesionales chilenos que han obtenido **grados** académicos en Bélgica, especialmente en la Universidad de Lovaina, son una muestra fehaciente de la colaboración cultural existente.

La visita de S.E. el Presidente de la República debiera contribuir al fortalecimiento de las vinculaciones culturales y la cooperación en el plano científico y técnico, que permitan mantener o incrementar el flujo de estudiantes, profesionales, artistas y académicos chilenos a las prestigiadas universidades existentes en Bélgica.

4. Conclusión

Las relaciones chileno-belgas han alcanzado un grado de madurez y consolidación suficientes para insistir en la importancia del apoyo al proceso democrático chileno y a las políticas sociales destinadas a erradicar la pobreza, tareas prioritarias del gobierno. Las particularidades del proceso de transición, reflejadas en la permanencia del Comandante en Jefe del Ejército y la mantención de unos pocos presos políticos, continuarán siendo un tema sensible y de difícil comprensión para sectores de la sociedad belga. No obstante, ello no debiera influir en las sólidas relaciones políticas existentes, ni tampoco alterar el creciente interés en ampliar las relaciones económicas y comerciales con Chile.